

“PESADO HAS SIDO EN BALANZA...”

Sr. Presidente,

Los que damos valor y dignidad al ser humano en todas sus expresiones de desarrollo, cigoto, embrión, feto, infancia, adolescencia, etc., y que sabemos que en el instante de la concepción tenemos un nuevo ser humano, con su propio código genético perfectamente diferenciado, como nos lo confirma la biología; y que desde el punto de vista jurídico, ningún instrumento de derecho internacional en materia de derechos humanos reconoce el aborto, ni con carácter universal (ONU) ni regional (Tratados europeos o latinoamericanos de derechos humanos, por ejemplo); y que socialmente también hemos aprendido, a lo largo de la historia, que *“el fin no justifica los medios”*, y más aún, si estos son homicidas, no puedo por menos, recordando a otro hombre de Estado como usted, hacerle llegar este mensaje grave y urgente: El funcionario hebreo Daniel, también llamado Beltsasar por los babilonios, aproximadamente 600 años a.C., hombre de notable carácter y con fuertes convicciones, y capaz de sacrificar valientemente su vida por defender lo correcto, en una ocasión en sus labores de estado, tuvo la difícil tarea de hacer saber al rey el resultado de su servicio a la nación, y lo hizo con estas palabras contundentes e ineludibles: **“PESADO HAS SIDO EN BALANZA, Y FUISTE HALLADO FALTO. TU REINO HA SIDO ROTO, Y DADO A LOS MEDOS Y A LOS PERSAS”** (*Daniel 5:27-28 - Biblia*).

Sr. Presidente, sólo pedimos de usted nobleza de carácter, requisito éste indispensable de un gobernante al servicio de una nación. Que tenga presente que su mandato a los débiles y más indefensos, como es el no nacido, y sin olvidar otros sectores de la población con grandes necesidades y abocados a la desesperación y olvido, es una de sus prioridades como representante del gobierno de esta nación.

Como dice el refranero, Sr. Rajoy, “rectificar es de sabios”. Por lo tanto, le dirijo a usted el mensaje que el estadista Daniel en otra circunstancia y a otro rey de Babilonia comunicó: **“ACEPTA MI CONSEJO: HAZ MISERICORDIA PARA CON LOS OPRIMIDOS, PUES TAL VEZ SERÁ ESTO UNA PROLONGACIÓN DE TU TRANQUILIDAD”** (*Daniel 9:23 - Biblia*).

Por si no lo sabe, Sr. Presidente, la defensa de la vida es cuestión de ciencia. Lo de *“ojos que no ven corazón que no siente”*, con las técnicas en diagnóstico por imagen y su desarrollo en los últimos años, no dejan en oculto nada. Los

descubrimientos del ADN nos gritan a voces que un ser único e irrepetible se está desarrollando inexorablemente, añadiendo la gran responsabilidad de saber que generaciones enteras serán destruidas si acabamos con él. Y cómo no, también de fe para los que, además de usar el *sentido común*, (aunque para algunos sea el *menos común de los sentidos*), creemos en la trascendencia de la vida.

Lástima que lo evidente se torna difuso, como si una parte de la sociedad sufriera de visión borrosa padeciendo cataratas o astigmatismo.

Tal vez, Sr. Rajoy, a usted le interese más saber la opinión de un antireligioso, como lo fue el pensador francés **Voltaire**, uno de los principales representantes de la Ilustración, el cual sin tapujos dijo que *“mientras la gente crea en cosas absurdas, continuará cometiendo atrocidades”*.

Le aseguro que en las manifestaciones a favor del concebido y la maternidad, (por cierto, pronto nos verá: el 14 de marzo en Madrid), también ateos y agnósticos levantarán la bandera de la vida.

El **“nasciturus”** es un bien jurídico, necesitado de tutela y por tanto, está protegido por el ordenamiento jurídico. Todo *“hijo de vecino”* lo sabe, o al menos debería saberlo, y por ello, cualquier persona, sea cual sea su fe (o ausencia de ella), su credo, ideología política o filosofía, debe protegerlo.

Señor Rajoy, una vez más, le instamos a que sea honesto y cumpla su promesa electoral, reforme sustancialmente la vigente ley del aborto.

Susana Macías  
Y equipo AESVIDA